

Queridos Delegados de Pastoral y Apoderados  
Liceo Santa Teresita.



Nos volvemos a encontrar y con gusto lo hacemos; la semana pasada les mandamos la reflexión hecha oración, para que la pudieran leer y reflexionar todos los padres y apoderados que no pudieron asistir a la última reunión.

Queremos compartir nuevamente con Uds., una pequeña reflexión, para que juntos nos preparemos a vivir este hermoso tiempo litúrgico, llamado Adviento, que hemos comenzado este Domingo 1º de Diciembre; es el inicio de nuestro calendario litúrgico.

Adviento significa “venida”, es el tiempo de un caminar esperanzador y como nunca tenemos que desear vivir con la virtud de la Esperanza. Tiempo de Gracia en que nos sumergimos en una oración más profunda, para preparar nuestro corazón, nuestro espíritu y disponernos de la mejor manera para celebrar la venida del Señor.

Dentro de este tiempo está la presencia de María, nuestra Madre, a quien le pedimos ayuda, para aprovechar intensificar la oración, porque necesitamos un poco de quietud, de tranquilidad, de serenidad; necesitamos de palabras y actitudes que nos den esperanza que no decepciona, porque al que esperamos, Jesús el Señor, no nos decepciona jamás esta siempre con nosotros acogiéndonos, fortaleciéndonos y amándonos.

El Adviento nos invita a una esperanza activa por eso es bueno preguntarnos:

- ***¿Cómo estoy preparando esta venida de Jesús?***
- ***¿En qué ámbito de tu vida y de tu entorno, quisieras sentir la llegada de Jesús?***

Adviento no solo significa espera, es también presencia comenzada de Dios mismo, tiempo de despabilar nuestros sentidos y percibir esa presencia que pone luz en la tiniebla.

- ***¿Eres capaz de verla? ¿En qué rostros y situaciones la percibes ya?***

La llegada del Señor hay que desearla hoy más que nunca, porque a tiempos difíciles más estamos necesitados de Dios, más necesitados de su Gracia, de sentirnos queridos, sostenidos y acogidos, para poder comenzar a prepararnos con alegría a su llegada.

Que María la Buena Madre desde su corazón inmaculado nos acompañe, para saber esperar a Dios, saber buscar a Dios y saber descubrir a Dios en medio de todas las complejidades que estamos viviendo.

Estamos en la última semana del Mes de María, que culmina con la gran fiesta de la “Inmaculada Concepción”, que este triduo que nos queda lo vivamos con mucha intensidad en medio de nuestra realidad personal, familiar y como país que estamos enfrentando, pedirle por nuestra Patria, por sus gentes y por nosotros mismos, para que abramos los ojos de la Fe, abramos los brazos de la Esperanza, abramos el corazón del Amor.

Hablemos con nuestra Madre que nos lleva a Jesús, confiémosle nuestras dudas, nuestros miedos, nuestras ilusiones y nuestros sueños, sabiendo que su presencia sana, endereza, ilumina y transforma todo.

A Dios no lo podemos dejar fuera en esta re-construcción como país, comenzando por reconstruir nuestro propio corazón, Dios tiene que tener un lugar en nuestra vida y en nuestra sociedad, porque cuando está presente Dios nos damos cuenta de nuestros errores y somos capaces de mirar al otro como un hermano. El profeta Isaías en el capítulo 2,1-5, nos dice “llegarán los días en que los pueblos numerosos dirán, vengan subamos a la montaña del Señor, a la casa del Dios de Jacob; Él nos instruirá en sus caminos y caminaremos por sus sendas”....”con sus espadas forjarán arados y tijeras de podar con sus lanzas...no se adiestrarán más para la guerra...caminemos a la luz del Señor”.

Como quisiéramos que se cumpla esta Palabra en el hoy de nuestro país; confiemos y perseveremos en la oración y en el hacer el bien, arroparnos los unos a los otros y no a temernos los unos de los otros.

En este nuevo Adviento 2019, Jesús nos invita con insistencia a estar despiertos y vigilantes, atentos a los signos de los tiempos. Pongamos a Chile en el corazón de nuestra Madre, María Santísima, celebremos con Fe

y alegría su fiesta y junto a Ella gritemos con fuerza hoy más que nunca: “VEN PRONTO SEÑOR”, “VEN PRONTO SEÑOR”...”VEN A TRAERNOS LA PAZ”.

Les daremos una tarea, que a todos nos ayuda a prepararnos en este camino del Adviento hacia la Navidad.: Leer el profeta Isaías en el capítulo 11, del versículo 1 al 10 (Is 11,1-10)

Un abrazo en la Providencia y que Dios los bendiga.

*Equipo de Pastoral*



Llolleo, diciembre 2019